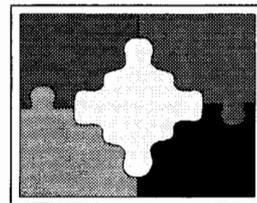


Juegos y Pasatiempos



Aunque no lleguen a tiempo para entretener las familiares veladas navideñas, no podemos concluir nuestro nuevo número de *La Veiga* sin proponeros algunos divertidos quebraderos de cabeza, que podréis ir solucionando en esas otras largas veladas, menos festivas pero igual de largas, que nos depara el invierno leonés. Estos son los nuevos problemas que planteamos y cuya solución, seguro, encontraréis.

El Ladrón Arrepentido.

Atravesando tres vallas, un ladrón consigue llegar a un huerto de naranjas en el que se dedica a robar. Al atravesar la primera valla, de regreso a la calle, le parece que ha robado demasiada fruta y deja la mitad más media de las naranjas que ha cogido. En la segunda valla, cada vez más arrepentido de su acción, vuelve a dejar la mitad más media de su carga. En la tercera repite la operación y, al llegar a la calle, se encuentra con que no le queda más que una naranja.

Teniendo en cuenta que en ningún momento pudo el ladrón fraccionar ninguna naranja, ¿cuántas había robado inicialmente?

La Efusividad de los Encuentros.

Los Gómez y los López son dos familias numerosas, amigas entre sí y de pareja y entusiasta emotividad. Una tarde se encuentran por casualidad paseando por la ciudad y, enseguida, se produce entre ellos el habitual intercambio de efusividades. Los hombres de las respectivas familias se abrazan; las mujeres entre ellas y los hombres con las mujeres, se besan. Al final de la múltiple salutación se han intercambiado 35 abrazos y 42 besos.

¿Cuántos hombres y cuántas mujeres hay en cada una de las familias?

Un día, sin embargo, el tren llegó a las cinco y el hombre no tuvo modo de avisar de esta diferencia a su mujer. Como el día era soleado y agradable, pensó que podría hacer parte del camino andando en lugar de permanecer una hora en la estación, y así lo hizo. La mujer, que conducía siempre a la misma velocidad, saliendo de su casa con el tiempo justo para llegar a las seis a la estación, se cruzó con su marido por el camino. Sorprendida y contenta lo recogió y llegaron a su casa con diez minutos de antelación respecto a lo habitual.

¿Cuánto tiempo estuvo andando el marido?

Variación Picaresca al Tema del Ladrón Arrepentido.

Otra vez hay tres vallas, y el ladrón se va aligerando de su carga de naranjas a medida que regresa a la calle. Pero en este caso, al salvar la primera valla deja la mitad de las naranjas más media; en la segunda deja, de las que le quedaban, la mitad menos media y, en la tercera, la mitad más media de las restantes. Sin embargo, al llegar a la calle, aún le quedan dos docenas de naranjas.

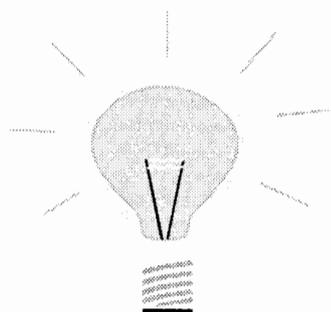
Teniendo en cuenta que no ha partido ninguna naranja, ¿qué cantidad robo inicialmente?

Otra Historia de Verdad y Mentira.

Al ya conocido príncipe que andaba de correrías por el reino de lo imaginario, le intrigaba cada vez más no poder distinguir a ciencia cierta quiénes eran habitantes de Sincerio y quiénes de Falsio. Galopaba bajo una gran tormenta, cuando acertó a divisar a tres de aquellos extraños seres refugiados bajo un árbol frondoso. Encarándose con ellos les preguntó resueltamente a qué región pertenecían. Por dos veces, las respuestas de sus interlocutores fueron ahogadas por el fragor de la borrasca. Finalmente, entre un trueno y otro, alcanzó a oír la chillona voz del tercero que dijo claramente:

- Esos dicen que son de Sincerio, pero son de Falsio. Y el príncipe, satisfecho porque la respuesta le bastaba, clavó espuelas y se adentró en la tormenta.

¿De qué país era cada uno de los enanitos?



El Tren Adelantado.

Todos los días, a las seis de la tarde, la señora iba a buscar a su marido en auto a la estación de tren y juntos regresaban a su